



Fernando Lezcano López
Secretario Confederal
de Organización
y Comunicación

Transparencia y firmeza ante la campaña de hostilidad de algunos medios de comunicación

Contar lo que hacemos, reivindicar el sindicato

No son meses, son años los que llevamos recibiendo ataques, descalificaciones y calumnias de ciertos grupos de comunicación, fuertemente comprometidos con el proyecto político conservador. En algunos casos, estos medios de comunicación se sitúan extramuros de la democracia y arremeten sin miramientos contra pilares básicos del ordenamiento constitucional, recurriendo a conductas y lenguajes propios de la derecha más extrema.

LO HEMOS DICHO en más de una ocasión: cuando cometemos un error, rectificamos; si observamos alguna práctica irregular la corregimos; y si alguno de nuestros representantes en la actividad pública del sindicato se extralimita en sus funciones y vulnera la norma estatutaria, acabará fuera del mismo. Somos una organización con un millón de personas afiliadas y somos conscientes de que estas cosas, excepcionalmente, pueden ocurrir.

Pero conviene hacer dos precisiones: la primera, que la historia de CCOO y su trabajo hoy es motivo de orgullo para quienes pertenecemos a este sindicato, y si me apuran para las millones de personas a las que representamos; y la segunda, que hay que juzgar a cada cual por lo que hace, evitando extender la tinta del calamar a todo el movimiento sindical. Y es que, más allá de nuestros errores, a estos medios de comunicación y a buena parte del pensamiento conservador, lo que realmente les ocupa es **acabar con el sindicalismo de clase, porque es incompatible con la estrategia de la derecha**, y porque es la principal herramienta de las trabajadoras y trabajadores para defender sus derechos en medio de la ofensiva neoliberal.

Más necesarios que nunca

Las sociedades avanzadas, aquellas en las que mejores condiciones de vida y de trabajo conocen sus ciudadanos, no son sino sociedades con sólida presencia de los sindicatos.

El desarrollo del Estado de bienestar, la salud de los sistemas públicos de protección social, las pensiones, los servicios públicos o el equilibrio de las relaciones laborales en sectores y centros de trabajo, no serían una realidad sin la intervención decidida y la presencia constante del movimiento sindical. Aquellas sociedades que no cuentan con sindicatos fuertes observan muy diferentes y sensiblemente peores condiciones de vida. Incluso, en países como el nuestro es fácil constatar las diferencias entre sectores y empresas que disponen (o no) de sindicatos consolidados y actividad sindical en su seno.

CCOO se propone en el próximo periodo **reforzar su presencia** en los centros de trabajo y en la sociedad con una agenda reivindicativa centrada en la reactivación de la economía y el empleo; los sistemas públicos de protección social –con especial atención a las pensiones–; la modificación de los Presupuestos Generales del Estado 2014 para orientarlos hacia la creación de empleo y la atención a las personas; la negociación colectiva como herramienta básica para defender los derechos de trabajadores y trabajadoras –frente a los intentos de la reforma laboral de convertirla en papel mojado–; la defensa de los servicios públicos –sanidad. Educación y políticas sociales– frente al acoso privatizador que la derecha ha puesto en marcha en las CCAA; y un impulso de renovación política capaz de abrir un nuevo tiempo democrático.

La agenda de trabajo de CCOO debe ser compartida por toda la organización, debe

recorrer todas y cada una de las estructuras del sindicato, debe llegar a su afiliación, pero tiene que convertirse igualmente en fuente de información para que lo conozcan los medios de comunicación y la ciudadanía. *Tenemos que contar lo que hacemos.* Somos la primera organización social de este país, y hemos de reivindicar con fuerza nuestra capacidad de reivindicación y propuesta, convencidos de que el mejor antídoto ante la campaña indiscriminada contra el sindicalismo activada por el poder mediático conservador, es la acción del sindicato, la presencia de CCOO en el corazón de los conflictos laborales y su alternativa como instrumento de negociación y diálogo para resolver los mismos.

Nuestra hoja de ruta no tiene descanso. Hasta final de año, peleando por reorientar los objetivos presupuestarios para 2014, las pensiones públicas y los convenios colectivos. Y a partir de enero, sumaremos a este plan de trabajo, una sostenida campaña en los centros de trabajo, para apoyar a las secciones sindicales y a los comités de empresa, escuchar sus demandas y elaborar programas de acción con las principales exigencias que nos planteen. Así, iniciaremos un camino de largo recorrido en la perspectiva de las **elecciones sindicales** que en el último trimestre de 2014 se concentrarán con mayor intensidad y que nos volverán a poner a prueba ante millones de trabajadoras y trabajadores. Ahí reside la legitimidad democrática de CCOO. Y nadie puede relajarse.